

## *La pelota que rebotó hasta la luna*

Max está esperando a que su padre llegue a casa.  
Oye la puerta y baja corriendo.

Su padre dice, “Tengo algo para ti”  
Le da una pelota. “Es la pelota más saltarina del mundo,” le dice.

“¿Puedo salir fuera a hacerla botar?”  
“Es tarde,” dice Papá. “Podemos ir a botarla mañana”

Max duerme. Sueña con la pelota más saltarina del mundo.

Se levanta pronto y despierta a su padre.  
“¿Podemos salir fuera a botar la pelota?” pregunta.

Su padre se frota los ojos y se lo piensa.  
“¡Seh!” dice. Y salen fuera corriendo.

Max bota la pelota. La pelota sube más, más y más alto hasta alcanzar la ventana de su habitación.

A Max se le ocurre una idea.  
“¿Podemos botarla desde la ventana?”  
Su padre se lo piensa...  
“¡Seh! ¡Hagámoslo!” dice, y suben corriendo.

Max deja caer la pelota y rebota hasta...

...el árbol de al lado de su casa.  
A Max se le ocurre una idea.  
“¿Podemos hacerla botar desde el árbol?”

Su padre se lo piensa...  
“¡Seh! ¡Hagámoslo!”

El padre de Max se sube al árbol.  
“¿Listo?” le dice. Deja caer la pelota y rebota hasta...

...la grúa que hay en las obras de al lado de su casa.

A Max se le ocurre una idea.  
“¿Podemos botarla desde esa grúa?”  
Su padre se lo piensa un buen rato...  
“¡Seh! ¡Hagámoslo!” Y van corriendo hasta las obras.

El padre de Max habla con un obrero.  
En seguida, Max le ve saludando desde lo alto de la grúa.

Deja caer la pelota. Cae y cae.  
Entonces, rebota, y sube más, más y más alto – tan alto como...

...un avión!

A Max se le ocurre una idea.  
“¿Podemos botarla desde un avión?”  
Su padre se lo piensa un rato largo...  
“¡Seh!” dice.  
Y llegan al aeródromo.

El padre de Max habla con los pilotos pero le dicen que no.

Entonces, habla con un piloto que estaba al lado de un avión rojo pequeño.  
El piloto se lo piensa un buen rato y después... “¡Seh!” dice, “¡Hagámoslo!”

En seguida, Max y su padre están a bordo del avión rojo.  
El padre de Max saca la mano por la ventanilla y deja caer la pelota.

Desaparece entre las nubes. Miran y miran, pero no la ven.  
Pero entonces.. “¡Mira!” dice Max.

La pelota pasa zumbando por el avión y sube, más y más y más, hacia el espacio.

El padre de Max mira a Max, y sabe lo que está pensando. “¿Podemos botarla hasta la luna?” pregunta Max.  
Su padre se lo piensa un rato muy, muy largo...  
“¡Seh!” dice, “Hagámoslo!” y conducen hasta el centro espacial.

El padre de Max pregunta educadamente, pero dice que no está permitido que suban al cohete. Así que se van a casa.  
“No te preocupes, hijo. Conseguiremos que tu pelota llegue a la luna de alguna manera” dice Papá.

Es tarde. Max está triste porque ha perdido su pelota. Está tumbado en su cama leyendo cuando oye a su padre.  
“¡Max! ¡Corre! ¡Baja aquí.”

Max baja corriendo.  
En la tele, Max ve un astronauta intentando botar una pelota en la luna.

“¡Esa es mi pelota!” dice Max. “¡Seh!” dice su padre.